

Semana Santa 1988

En línea ascendente

La Semana Santa arriacense, con paso firme

Como ya apuntábamos en nuestro anterior número, la Semana Santa arriacense ha empezado a caminar con paso firme. Si 1986 ya se vislumbraba cierto resurgimiento, en esta edición se ha consolidado aquel principio. 1988 ha sido el año del despegue definitivo de esta manifestación religiosa que tiene su reflejo en las calles por medio de los desfiles procesionales. Cuatrocientos ochenta cofrades —50 más que en 1987— han dado vida a la Semana Santa, acompañando a los respectivos «pasos». La bondad climatológica y numeroso público en las aceras, contribuyeron, positivamente, a dar mayor realce a los mismos.

En la provincia, Sigüenza estrenaba «Auto de la Pasión», original de Francisco Vaquerizo Moreno; Hiedelaencina volvió a escenificar su peculiar Vía Crucis, que, año tras año, congrega a mayor número de personas. Atienza, Almoguera, Cogolludo, Cifuentes, Mondéjar, Escariche y cientos de localidades más, rememoraron la Semana Santa con los típicos «apaños» y «quemados» de Judas, «reparto de huevos», «procesiones del Encuentro» y escenificaciones de este pasaje del Nuevo Testamento.

● DOS COFRADIAS PARA «EL NAZARENO»

En la capital, el Jueves por la tarde, de la Iglesia de San Nicolás, partía la procesión de «Ntro. Padre Jesús de Nazareno», protagonizada por el bello paso de Jesús recién coronado con espinas. La iniciativa llevada a cabo en 1987 de incorporar penitentes de la «Cofradía de la Soledad» a este cortejo para darle mayor lucimiento se repitió en esta edición. Abrieron el desfile cerca de medio centenar de cofrades de la mencionada agrupación y a continuación, unos 85 de la titular del desfile. La calle Mayor era un auténtico hervidero de gente. Unos aguardaban en las aceras el paso del «Nazareno» y otros se dedicaban a visitar los consabidos siete Monumentos para conseguir el otorgamiento de indulgencia plenaria.

● «LA MACARENA» ANTE LA CARCEL

La noche, aunque fría, no fue hándicap para que cientos de personas esperaran a pie firme el recorrido de la procesión de la Hermandad de «Ntro. Padre Jesús de la Pasión», que había salido de la iglesia del Santiago Apóstol, a las once. La bella figura de la Virgen de la Esperanza «La Macarena», realizada por Sixto Alberti era acompañada por una decena de miembros de la extinta cofradía a la que pertenecía —la de los agentes comerciales—. Cerca de noventa y cinco cofrades, algunos de los cuales portaban gruesas cruces, constituían el desfile en el que lucía también el famoso Cristo con la cruz a cuestas, de Higuera. Ante numeroso público y frente al portón de la Prisión Provincial se leyó una prerrogativa y se cantó la Salve. La puerta de la cárcel permaneció cerrada. En esta edición no entró nadie durante la estancia del cortejo ante el inmueble penitenciario, aunque corrieron, como reguero de pólvora, rumores que apuntaban a que había sido liberado un preso. Algunos llegaron a afirmar que el supuesto liberado se había incorporado a la procesión, vestido con el hábito crema y capirote verde. Hubo varias versiones, por cierto, bastante contradictorias.

● EL VIERNES SANTO

Al mediodía del soleado Viernes se iniciaban los preparativos para el desfile de la preciosa talla de Granda del Cristo Crucificado por la «Cofradía del

Santísimo Cristo del Amor y de la Paz». Más de media hora de retraso, sobre el horario previsto, hasta que empezó a caminar el cortejo, constituido por unos 65 penitentes, en el que participaban decenas de chavales. La carroza, con ruedas, realizó su recorrido habitual, por las calles encuadradas de la parroquia.

● EXITO DE PUBLICO EN LA PROCESION «DEL SILENCIO»

Mucho público para contemplar la procesión del «Silencio y Santo Sepulcro» que partía a las nueve y media de la noche de la Concatedral, tras la incorporación de las cofradías con sede en las iglesias de San Ginés, San Nicolás y Santiago



El Cristo del Amor y de la Paz, de San Ginés, portado por 30 costaleros, al estilo andaluz, volvió a recoger los aplausos y vivas más calurosos en la Procesión del Silencio.

Apóstol. Una vistosa procesión, que adoleció de excesiva lentitud, repitiéndose el desorden que apuntábamos el año anterior al no darse secuencia temporal a los distintos «pasos», cuando se pretende, y así lo entendemos, resumir la Pasión con siete «pasos».

El cortejo procesional se abrió con la cofradía «Nuestro Padre Jesús de la Pasión» con los bellos pasos de «La Piedad» y «La Virgen de la Esperanza» —La Macarena—, y a continuación la de «Ntro. Padre Jesús de Nazareno», que presentaba el

Cristo coronado y a un Cristo Crucificado portado por cuatro personas. Este Cristo, que protagonizó el Vía Crucis del Jueves/noche, como decíamos el año pasado, desentona del conjunto de «pasos». Sus proporciones anatómicas son extrañas y su tamaño es bastante reducido con respecto al resto de las imágenes que se exhiben en esta «magna» procesión.

● «BAILAR A UN CRISTO»

A continuación la Hermandad del «Santísimo Cristo del Amor y de la Paz», cuyo Cristo fue el auténtico protagonista del desfile, por la conjugada ejecución de los treinta costaleros que le portaban, quienes le «bailaban» magníficamente entre el aplauso y los vivas del público, que jalonaba su recorrido.

Seguía la Cofradía de «Nuestra Señora de los Dolores», con esa bella imagen melancólica y firme, a la que acompañaban cerca de 65 capiotes, cinco más que el año anterior.

La imagen de Cruz Solís del Cristo Yacente, era acompañada por unos 20 miembros de la Hermandad de los «Caballeros del Santo Sepulcro». El «paso» ha cambiado su iluminación de antorchas humeantes por la de tubos fluorescentes. El aspecto se ha empobrecido. La mencionada Hermandad presenta habitualmente este reducido número de penitentes.

Concluía la procesión con el desfile de la más antigua de las cofradías que existen en Guadalajara, la de «La Soledad», acompañando a la severa y bella imagen de José Martínez Andes, unos ciento cuarenta cofrades, veinte menos que el año pasado.

En resumen, una procesión de gran impacto que precisa dar ciertos retoques para llegar a ser verdaderamente «magna».

F. CHAPULI



La novillada, el sábado próximo

La inclemencia del tiempo fue la causa de la suspensión de la novillada que, como inauguración de la temporada taurina, estaba anunciada para el pasado domingo.

El festejo se dará, si el tiempo no lo impide, el próximo sábado, día 9, a las seis de la tarde, ya que alguno de los diestros no podría hacerlo el domingo, por tener ya comprometida la fecha.

LUXONIA

■ GAFAS GRADUADAS ■

por óptico especialista

PRECISION :: RAPIDEZ

C/. Mayor, 7 - GUADALAJARA

Con más ilusión que calidad

Sigüenza estrenó «Auto de la Pasión»

Eran las seis de la tarde del Sábado, cuando una lluvia racheada y fría tornaba de charol las calles seguntinas. En el denominado Parque de la Virgen de la Salud, que poco tiene de arbolado y mucho de hormigón y asfalto, varios jóvenes ataviados, con poco acierto, a la supuesta usanza de la época de Cristo y otros con la vestimenta de la moda actual, reciben las últimas instrucciones de Daniel Sánchez Domínguez, párroco de Santa María, auténtico «motor» de esta iniciativa, junto a Francisco Vaquerizo Moreno, que escribiera el texto, en verso alejandrino, en tan sólo tres semanas.

En medio de un aparcamiento de la citada urbanización, con los brillantes coches como decorado, se han «plantado» dos olivos y se inicia la Estación denominada «La Oración». La composición ha dejado los tintes tradicionales y junto a los personajes bíblicos, aparecen jóvenes de hoy, que intervienen a modo de críticos y/o consejeros de la Pasión, que acaba de comenzar. Un equipo de megafonía sirve para potenciar las voces de unos jóvenes, que, aunque con escasas cualidades interpretativas, demuestran verdadera ilusión por desarrollar fielmente el texto de Vaquerizo. Los diálogos se atropellan, la música corta, a veces, la interpretación, pero aunque los errores deslucen, en parte, la representación, todo es perdonable si se tiene en cuenta el breve plazo con que se ha contado para los consabidos ensayos.

UN RECORRIDO POR LAS CALLES SEGUNTINAS

«Personajes» y público se van incorporando a este «vía crucis» por las calles y lugares aledaños a la parroquia. En la fuente de los «Cuatro caños» se sucede «El prendimiento», más arriba, en el arquillo del Portal Mayor, se lleva a cabo «El juicio del Sanedrín», es, sin duda, la más acertada de las localizaciones y el momento más interesante de la escenificación. Más abajo, tiene lugar el «Juicio de Pilatos», y en el patio anexo al pórtico de la Iglesia de Santa María se desarrolla «El camino de la cruz», en el que participan jóvenes y adultos en número aproximado a 65.

Tras el «Epílogo», se suceden las enhorabuenas y parabienes, Francisco Vaquerizo Moreno nos cuenta, en medio de sonrisas, la historia de este «Auto de la Pasión» que ha tenido su estreno este año. «La idea —nos comenta— surgió de don Daniel (el párroco de Santa María), pues hace ya tiempo que me dijo que tenía interés en que le escribiera algo para la Semana Santa. En Navidad me lo recordó y me puse a escribir el texto y se lo entregué tres semanas después».

—¿Ha pretendido dar una mayor dimensión al «Auto» incorporando personajes actuales?

—Sí. Yo he querido intercalar personajes actuales en los personajes bíblicos. Creo que de ese modo se hace más comprensible a todos. Existe, igualmente, el personaje de la «conciencia», aunque para desarrollar acertadamente el papel se precisa de una persona más preparada o con el texto mejor aprendido.

UN SOLO DECORADO

—¿De qué modo repercute en el texto la diversidad de localizaciones? ¿Piensa que sería más acertado desarrollar el Auto en un solo marco?

—El hecho de hacerlo en distintos lugares resulta una complicación importante, porque es muy difícil mantener el ritmo y el hilo del diálogo. Creo que debería hacerse en un único escenario.

—¿Ha sido apropiado el montaje musical?

—La música en algunos momentos no me ha satisfecho, creo que se puede mejorar. Sólo la incorporaría al principio y al final del «Auto» o cuando los personajes se supieran muy bien el papel.

—El «Auto» concluye con «El camino a la cruz», ¿por qué no se ha introducido el momento cumbre de la Pasión, que es la crucifixión?

—Pienso que lo sublime si no se hace bien, queda ridículo. Puede ser que para otros años se lleve a cabo, pero este año era demasiado prematuro.

Daniel Sánchez Domínguez, párroco de la iglesia, se encuentra satisfecho. Pienso que el esfuerzo ha merecido la pena y se ha marcado la pauta para años venideros «porque lo que hacemos en esta parroquia una vez ya queda para siempre».

—¿Las localizaciones del «Auto» han sido un homenaje a los parroquianos?

—Tal vez los lugares no hayan sido los más apropiados. Nosotros queríamos representarlo en los parámetros de la comunidad parroquial para que disfrutaran todos de este acto religioso. Las localizaciones no serán concretas, sino móviles.

El «Auto de la Pasión» seguntino ha dado su primer paso para convertirse muy pronto en algo típico que caracterizará la Semana Santa de Sigüenza. Todavía queda mucho camino por recorrer y los fallos y errores son consecuencia lógica del «rodaje». Según nos comentaba Daniel Sánchez se mejorará el vestuario, los personajes serán más apropiados y, tal vez, hasta el texto de Vaquerizo sufrirá modificaciones para adaptarlo mejor a las localizaciones. Ya se ha empezado a analizar los pros y contras de esta edición para que en 1989 la representación de la Pasión tenga mayor cúmulo de calidades.

F. CHAPULI

Convertimos a Video sus películas familiares, diapositivas, fotos, 8 mm., Super 8, 9'5 mm. y 16 mm.

Duplicados:

- VHS
- BETA
- VHS
- U-MATIC
- V-2000
- Video 8

FOTO *imagen*

Reportajes familiares
Grabaciones industriales

Calle Mayor, 30
Tel. 21 53 70
Guadalajara

